

ANIZTASUNARI BEGIRADA BAT / UNA MIRADA A LA DIVERSIDAD

Gizarte anitz eta konplexu batean bizi gara eta Ikastola gizarte horren isla txikia baino ez da. Beraz, gizartean nabariak diren egoerak Ikastolan ere bizi ditugu: sinesmen, janzkera, izaera, jatorri...ezberdinetako pertsonak elkarrekin bizi behar dugu eta balore unibertsal eta demokratikoetan oinarrituta. Aniztasuna eta desberdintasun egoera normala izanik, txikitatiko gure seme-alabei, hots, ikasleei aipatutako aniztasun eta desberdintasuna onartzen irakatsi eta erakutsi behar diegu, errespetatzen eta toleratzen.

Ikastolako baloreetan oinarrituz, ikasturte honetako hileroko artikuluetan, aniztasun eta desberdintasunari espazio bat dedikatuko diogu guztion begirada aberastuko duelakoan.

La Ikastola es un reflejo a pequeña escala de la sociedad variada y compleja de la que formamos parte. Por lo tanto, las cuestiones relacionadas con diferencias en cuanto a creencias, a formas de vestir, formas de ser, procedencia,....son habituales y es obligación de todos y todas educar en la aceptación y en el respeto a estas diferencias a nuestros hijos e hijas desde unos principios y valores universales y democráticos.

En consecuencia con los valores de la propia Ikastola, a lo largo de este curso vamos a dedicarle un espacio a este apartado relacionado con la diversidad y la diferencia, con el fin de enriquecer y ampliar la visión de la realidad educativa.

Raquel del Rosario se sincera sobre el trastorno que padece su hijo, «el niño hada»

La cantante explica con optimismo cómo fueron las primeras pruebas y la mejoría de su pequeño gracias a los especialistas

Raquel del Rosario (36 años) siempre ha sido una mujer fuerte y optimista. Con el trastorno que padece su hijo Leo, de cinco años, no iba a ser menos. La

cantante **se ha sincerado** por primera vez en su blog -bajo el título «El niño hada»- sobre su pequeño, diagnosticado de un Trastorno del Espectro Autista (TEA).

«Leo no dijo ni una palabra hasta casi los cuatro años. Si, ese primer 'mami' se hizo mucho de rogar. Desde los dos años supe que **Leo era diferente**, le encantaba tumbarse bocarriba largos ratos ensimismado, parecía estar viendo una película en el techo, a veces sonreía y parecía interactuar con algo», comienza explicando la canaria. Tras darse cuenta de que era distinto acudieron a un centro especializado donde le dijeron lo que padecía y le recomendaron que entrase en un programa de niños con TEA.

Asegura que en ese momento **sintió «alivio»**, pues por fin su hijo recibiría el cuidado que necesitaba «y sobre todo, iba a relacionarse con niños que veían el mundo de una forma similar a cómo él lo hacía». «Al contrario de la reacción que ellos esperaban (lágrimas, negación, enfado...), yo sentí una sensación de alivio enorme», cuenta. Gracias a la ayuda de los especialistas, el pequeño Leo ha mejorado mucho.

"Me siento abrumada, no se que decir ante esta oleada de cariño. Que difícil es a veces abrir el corazón, mostrar nuestra vulnerabilidad, nuestros miedos y vergüenzas. Pero una vez lo hacemos, que liberador es sentir como se produce una sanación. Llámenme loca, pero creo haber visto un gesto de agradecimiento en la mirada de Leo esta mañana. Además, ha usado por primera vez la palabra "outside" para indicarme que quería salir a jugar. OUTSIDE (afuera)... Abrir el corazón y dejar salir. Que bonito ha sido leerles, descubrir a tantas familias de niños hada, que mágico es compartir y sentir que no estamos sol@s. Cada individuo es único, especial e irrepetible, y algunos vienen a recordarnos de una forma un tanto peculiar que el mundo necesita cambiar la mirada. Solo el amor es real".

Aprovechando su experiencia, Raquel del Rosario ha querido desmitificar los clichés que hay de este trastorno: «Cuando escuchamos la palabra 'autismo' (al igual que me pasaba a mi antes de hacer mi 'doctorado particular'), todos pensamos en niños que no se sienten cómodos con más gente, que gritan en

lugares públicos porque se agobian, que se valen de la agresividad para mitigar su frustración, que hacen gestos repetitivos para calmarse, que son hipersensibles a los ruidos... Y claro, nada de esto le sucede a Leo».

Y añade: «Y esta es la historia del niño hada, el niño que ha venido a enseñarnos que el lenguaje del amor no entiende de palabras ni de idiomas, que existen otras formas de ver y percibir el mundo».

Que Raquel del Rosario sea una mujer muy fuerte e intente llevarlo de la mejor manera posible, no significa que de vez en cuando se sienta desbordada, como así ha confesado: «A veces me siento desbordada, pidiendo perdón a dos de cada tres madres en el parque porque Leo no entiende de turnos, de que los juguetes tienen dueño y las cestas de picnic también. Soportando miradas y comentarios porque simplemente **parece un niño maleducado** que se frustra y patatea si le dices que no puede hacer algo. Sintiendo penita de esos niños que se le acercan y le dicen 'Hola, ¿cómo te llamas? ¿jugamos juntos?', y Leo a lo suyo, como quien oye llover».

ARTIKULU hau estatu mailako egunkari batean publikatua izan da 2019-09-19an
Este ARTÍCULO ha sido publicado en un diario de tirada nacional el 19-09-2019.

7 pasos para detectar el TEA

El Trastorno del Espectro del Autismo (TEA) es un trastorno del neurodesarrollo, con una base genética significativa, caracterizado por dificultades en la interacción social recíproca, intereses restringidos y patrones de conducta repetitivos y estereotipados. En Europa, los últimos datos de prevalencia de TEA se sitúan en el 1-2%.

El TEA es un espectro muy amplio que se manifiesta de forma muy diferente en cada persona teniendo en cuenta el sexo, la capacidad cognitiva y el contexto, entre otras variables. Las personas con TEA pueden tener una inteligencia muy variable, que va desde la discapacidad intelectual a las altas capacidades.

Los primeros síntomas se pueden detectar ya en los primeros años de vida, pero pueden ir variando a lo largo del desarrollo. La detección precoz es esencial tanto para compensar las dificultades derivadas del trastorno como para minimizar las consecuencias del mismo de forma evolutiva.

Entonces, ¿cuáles son los signos de alerta que nos deben hacer sospechar un posible TEA?

A continuación, se exponen 7 indicadores que nos pueden hacer sospechar que un niño o adulto presenta este perfil de funcionamiento:

1. Pobres habilidades sociales

Las personas con TEA pueden tener dificultades para relacionarse con los demás, comprender el entorno y desenvolverse en determinadas situaciones sociales. Algunas de estas dificultades se manifiestan en:

- Acercamientos sociales inusuales o inadecuados para iniciar o reaccionar ante interacciones con otras personas.
- Problemas para adaptar el comportamiento a distintos contextos o situaciones sociales.
- Dificultades para comprender las reglas sociales implícitas o "no escritas".
- Dificultades para entender o expresar las emociones de forma ajustada al contexto o a la situación.

2. Dificultades en la comunicación

La comunicación aparece, evolutivamente, de forma previa al lenguaje. Primero nos comunicamos (mediante la mirada, los gestos, la postura, etc) y, después,

surge el lenguaje como herramienta que nos permite perfeccionar nuestras habilidades comunicativas.

El déficit en las habilidades comunicativas pueden incluir: dificultad para establecer y mantener el contacto visual y hacer un uso adecuado de los gestos, dificultad para sostener una conversación recíproca (pueden hablar mucho, pero no comunicar; pueden hacer monólogos sobre sus temas de interés, pero no escuchan, no muestran interés ni dialogan con el otro), tendencia a interrumpir, realización de comentarios socialmente inadecuados o con poco tacto, prosodia y tono de voz alterados, etc.

Así mismo, las personas con TEA pueden experimentar dificultades para deducir el significado de gestos o expresiones faciales de otras personas, así como de otros elementos relevantes para la comunicación (contacto ocular, postura corporal, etc.), lo que puede conllevar algún malentendido.

En ocasiones, también ocurre que las personas con TEA no responden cuando las llaman por su nombre, lo que puede llevar a pensar inicialmente en un problema de audición.

3. Dificultades en el lenguaje

Las habilidades lingüísticas varían mucho de una persona con TEA a otra. Podemos encontrar desde personas con TEA con ausencia de lenguaje verbal hasta personas con un lenguaje muy culto y sofisticado. En general, a pesar de que haya presencia de lenguaje, éste se suele presentar con diferentes alteraciones y peculiaridades. Por ejemplo:

- Lenguaje repetitivo y estereotipado: tendencia a repetir las mismas expresiones de forma reiterada. Pueden repetir lo que dice otra persona o lo que escuchan en la televisión, por ejemplo, de forma inmediata (ecolalia inmediata) o de forma demorada (ecolalia demorada)
- Lenguaje descontextualizado: pueden hacer comentarios fuera de lugar o que no tienen que ver con el contexto o situación social en la que se encuentran.

- Lenguaje literal y concreto: dificultad para interpretar bromas, ironías, metáforas y dobles sentidos. Tendencia a emplear un lenguaje muy concreto y literal, sin incluir elementos emocionales ("estoy contento...", "me ha parecido muy divertido...").
- Lenguaje precoz y muy elaborado: en ocasiones, las personas con TEA desarrollan desde edades muy tempranas una habilidad excepcional para el lenguaje, que hace que familiares y maestros los describan como "pequeños adultos". Pueden incluso aprender a leer de forma autodidacta a edades muy tempranas (2-3 años), sobre todo si su área de interés son las letras.

4. Intereses y conductas inusuales y/o repetitivos

Un niño con TEA suele tener intereses inusuales o poco frecuentes en niños de su edad. Además, suelen ser repetitivos y no compartidos con sus iguales. Pueden dedicar mucho tiempo a estos intereses, profundizando hasta tal punto que llegan a acumular grandes cantidades de información sobre los mismos. Algunos ejemplos podrían ser: mapas, vehículos, mecanismos de determinadas máquinas o electrodomésticos.

A menudo, las personas con TEA presentan manías (tener que colocar los objetos de una determinada forma), rituales (tener que hacer las cosas en un determinado orden), y obsesiones, que interfieren de forma significativa en su funcionamiento cotidiano.

También pueden mostrar estereotipias y autoestimulaciones como el balanceo, el movimiento de aleteo de manos o caminar de puntillas, entre otros.

5. Dificultades en funciones ejecutivas: rigidez, falta de atención, impulsividad...

Las funciones ejecutivas engloban un amplio conjunto de funciones de autorregulación que permiten el control, organización y coordinación de otras funciones cognitivas, respuestas emocionales y comportamientos. Incluyen aspectos como la planificación, inhibición de respuestas, flexibilidad, atención y memoria de trabajo, entre otros.

El déficit en las funciones ejecutivas es común en las personas con TEA, manifestándose en aspectos como por ejemplo:

- Dificultades para adaptarse a los cambios o a situaciones imprevistas, que puede suponerles un gran esfuerzo y generarles malestar o ansiedad. Dificultades para responder de manera flexible a las demandas de los diferentes contextos y ajustar su forma de pensar. Rigidez.
- Insistencia en que las cosas sucedan siempre de la misma manera, mostrando patrones de comportamiento rígido y repetitivo (manías, y rituales que les proporcionan seguridad...).
- Problemas para focalizar y mantener la concentración, a excepción de aquellos temas que son de su interés, donde pueden mostrar una habilidad normal, o incluso superior, de concentración, y memoria.
- Dificultad para inhibirse y autoregularse, mostrándose impulsivos.

6. Alteraciones sensoriales

Algunas personas con TEA presentan alteraciones en el procesamiento de los estímulos sensoriales, que se puede manifestar tanto en hipersensibilidades a determinados estímulos como en intereses sensoriales inusuales.

Respecto a las hipersensibilidades, a menudo manifiestan un malestar intenso ante determinados sonidos, olores, luces, sabores o texturas, lo que les puede generar elevados niveles de ansiedad o evitación de determinadas situaciones o estímulos.

En el caso de los intereses sensoriales inusuales, podemos observar un interés inusual en aspectos sensoriales del entorno (como insistencia por oler o tocar determinadas cosas), fascinación por luces, objetos brillantes o que giran, o indiferencia aparente al dolor o a la temperatura.

7. Trastornos asociados

Dado que la TEA es un trastorno de neurodesarrollo con bases genéticas compartidas con otros trastornos o condiciones, a menudo se puede presentar asociado a:

- Trastorno por déficit de atención/hiperactividad (TDAH)
- Trastornos de aprendizaje (dislexia, discalculia...)
- Trastornos afectivos (ansiedad, depresión...)
- Trastornos del lenguaje
- Altas capacidades
- Síndrome de Tourette

La evidencia científica demuestra que la detección e intervención de forma temprana mejoran el pronóstico de las personas con TEA de forma significativa, incidiendo sobre su calidad de vida personal y familiar.

ARTIKULO hau INTEGRATEK hezkuntzara zuzentzen den elkartetik hartu da.

Este ARTÍCULO ha sido tomado de INTEGRATEK, entidad dedicada a la educación